



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D. L.-VA-985-2014

Boletín n.º 23 /Julio de 2020



Confinamiento

El tabaco en la guerra civil española

Cultura y Covid-19

Un holandés en Peñafiel

La banda municipal de música: 140 años de luz y vicisitudes



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA

MENDOZA

VALLE DE UCO



CALLEJON

DEL *Crimen*

MALBEC

GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



PAGOS DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



WINE-MODERATION.COM

La Pandemia

Los grandes depredadores de la humanidad a lo largo de la historia (aparte de los humanos mismos, causantes de las más terribles pandemias) han sido las bacterias y los virus.

El pasado septiembre, la OMS publicaba un informe alertando de una epidemia que podía extenderse por todo el mundo. Pocos meses más tarde, en diciembre de 2019, en China se detectaba la enfermedad COVID-19, que surge por contagio de un nuevo coronavirus, el SARS-COV-2.

El 11 de marzo de este año, la OMS declaraba su propagación por los cinco continentes.

El sábado 14 de marzo se anunció en España el estado de alarma que comenzaría el lunes 15, con el confinamiento de la población

Otros tipos de virus habían provocado pandemias, y de gran magnitud. Por su letalidad, entre las cinco primeras, y en el siguiente orden, se encuentran la viruela, el sarampión, la mal llamada "gripe española", la peste negra y el virus VIH, más conocido como el sida. El *Variola virus* (causante de la viruela) fue el más mortífero de todos los virus, solo erradicado gracias a la aparición de la vacuna. Estas epidemias, como otras a lo largo de la historia, han sido devastadoras, a pesar de que las dificultades para desplazarse de un lugar a otro frenasen su propagación.

El efecto contrario en nuestro siglo XXI, la globalización, ha provocado su irremediable expansión. Nunca antes habíamos visto crecer tanto las cifras de muertos a nuestro alrededor. Un sentimiento de recelo y miedo inusual empezó a alterar nuestra vida cotidiana, sobre todo en nuestras relaciones sociales, entre vecinos y familiares.

Hoy hemos tomado conciencia de que somos vulnerables, y que la clave para atajar este coronavirus, como cualquier epidemia, está en actuar rápido y desde el principio.

El confinamiento nos ha demostrado ser la mejor arma para combatir el contagio. Mientras, demos tiempo a la ciencia apostando por la investigación y reforzando la sanidad pública.

En nuestro marco local, salvando excepciones, la conducta ha sido ejemplar. Se puede decir que hasta la fecha los resultados son satisfactorios. Y así esperamos que sigan. Tenemos que acostumbrarnos a vivir con el virus, sin relajarnos hasta que llegue la vacuna.

Después de esta larga cuarentena de 60 días, ha llegado el momento de pensar que la prudencia y la responsabilidad individual son esenciales para proteger la salud de todos.

Nuestra asociación se hace eco de la alarma sociosanitaria que nos está tocando vivir y prepara para un próximo número un boletín monográfico dedicado a la COVID-19.

Portada

La calle vacía, una especie de bruma invisible recorre las calles impregnando el aire de una especie de vaho agrio y amargo que lleva tras de sí el temor del contagio y por momentos el terror a la muerte.

Escuchamos atónitos ese silencio que llena todos los rincones, parece un pueblo fantasma, abandonado, inerte y solo salpicado por alguna persona que pasa huidiza y temerosa, rehuendo el encuentro con cualquiera que se cruce en su camino.

Tiempo de silencios, de repensar nuestros actos; quizá este lapsus nos lleve a plantearnos un modo diferente y más racional de enfrentar en el futuro nuestra vida.

Contraportada

Este caserón se ubicaba en la calle Derecha al Coso n.º 26. El portal estaba coronado] por una balastrada de madera, igual que el exterior que se observa en el dibujo. Todo el mundo la conocía en los años 50 del pasado siglo como: “La casa de la tía Litona”. Lo de Litona sería una apócope de Melitona, nombre de la mujer que vivía en ella.

En mi infancia, la dueña tenía un puesto de verduras y frutas que recogía de su propia huerta y que vendía en el portal de la casa.

El dibujo figuraba en un libro de fiestas de esos años de mediados del siglo XX y nos trae a la memoria una típica y cotidiana estampa de entonces, con un hombre subido al burro pasando delante del viejo caserón.

SUMARIO

3 - Editorial

5 - El tabaco en la guerra civil española

Francisco Cubero Larriba

9- Palabras que vuelan

Jesús de la Villa

11 - Cultura y Covid-19

M^a Pilar Soto Arranz

15 - Un holandés en Peñafiel

Juan J. Barrientos Herreros

20 - Piñel de abajo

Carlos Reyes Bayón

22 - La banda municipal de música: 140 años de luz y vicisitudes

Ángel Arranz Moreno

25 - El rincón de Jeremías (*Los instintos afloran*)

27 - La mentoría como asesoramiento, acompañamiento y desarrollo personal

Ana Portillo

30 - Crónica de libros: El amor en los tiempos del cólera

Casilda Duratón

32 - Hispania Nostra premia a Pintia como espacio rehabilitado para la memoria

33 - Información de la A.H.C. Torre del Agua

Nota de la Junta directiva

La opinión vertida en los distintos artículos, representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel.

EL TABACO EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Francisco Cubero Larriba

LA GUERRA

Es un hecho incuestionable que el consumo de tabaco aumentó considerablemente durante la Guerra Civil Española, extendiéndose también durante la postguerra. Las tensiones sufridas por los soldados de ambos bandos eran en gran parte mitigadas por el tabaco, al ser símbolo de camaradería y de momentos de descanso y sosiego en el frente. El tabaco no ocasionaba los graves problemas que sí producía el alcoholismo o las enfermedades venéreas, ni tenía el mal concepto que estos males poseían. Además, apenas se conocían los problemas de adicción o efectos nocivos que ocasionaba el tabaco sobre el organismo. Sobre ellos solamente tenían conciencia algunas personalidades médicas y lo más avanzado de entonces: el “Movimiento Antitabaco” de la Alemania nazi.

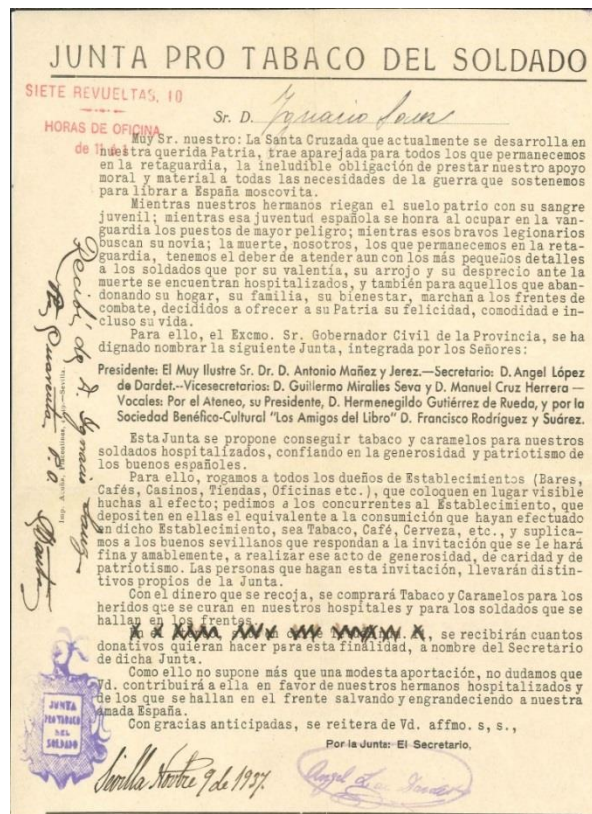
En los años de la Guerra Civil y más adelante, en la postguerra, el tabaco pasa a constituir un bien primordial junto con la comida, el agua, el techo donde cobijarse, la ropa y los medicamentos. Sin embargo, las mujeres apenas fumaban ya que no estaba bien visto por la sociedad en general.

El orden prioritario en el reparto de las existencias de tabaco empezaba por el combatiente, continuaba con la retaguardia, donde ya se iba notando más la escasez, y acababa con los campos de prisioneros enemigos, donde la carencia era mucho mayor.

El soldado o combatiente procuraba no fumar alegremente de noche, pues el enemigo podía divisar la llama del cigarro. Para evitarlo lo que hacían era introducir la parte encendida del pitillo en la bocacha del fusil, metiendo en sus bocas el otro extremo para poder aspirar el humo.

Diversas asociaciones intentaban abastecer de tabaco a los soldados de sus respectivos go-

biernos. Destaco a continuación alguna de ellas: el Socorro Rojo Internacional (S.R.I.), en la parte



republicana; la “Junta Pro Tabaco del Soldado” (Sevilla), en la zona llamada nacional; donativos de particulares, en las distintas zonas del país que ellos dominaban; y diversos donativos extranjeros, ya que la embajada española republicana en Cuba ayudaba mucho a los suyos recogiendo dádivas de tabaco y azúcar. Hubo alistamientos solo por el hecho de que en el frente había tabaco para los soldados, y alguna vez entre los soldados se lo intercambiaban jugando un partido de fútbol, o confraternizando los de un bando y otro, cuando las circunstancias y los jefes de las zonas lo permitían. *La retaguardia* solía padecer la escasez de tabaco, y muchos fumadores lo sustituían por hojas o plantas que pudieran parecerse en algo a él: hojas de salvia, patata, higuera, raíces diversas... Los niños recogían restos de cigarros del suelo para aprove-

char el poco tabaco que quedaba y así poder venderlo como tabaco picado. Algunos hombres llegaron a cambiar pitillos por los vales de comida de sus familias.

Los campos de prisioneros eran el último eslabón de la cadena y sus ocupantes eran los que tenían menos derechos. Allí fumar era una de las pocas cosas que solía concederse, si esta era la última voluntad de un condenado a muerte.



En España el monopolio estatal del tabaco lo ejercía, desde el 22 de abril de 1887, la *Compañía Arrendataria de Tabacos* (CAT). Su sede central estaba ubicada en el número 33 de la Carrera de San Jerónimo de Madrid, y sus principales accionistas eran el Banco de España y el Banco Urquijo. Esta exclusividad duró hasta su disolución, el 5 de marzo de 1945, convirtiéndose tras ello en la actual *Tabacalera*. Con el estallido de la Guerra Civil se separaron también las diferentes fábricas y expendedorías de la CAT, y en la parte republicana se quedaron (de momento): en Asturias, una zona donde existía una vega con tabaco sembrado; en Alicante, la distribuidora; en Madrid, Barcelona, Valencia y otras provincias, las existencias que había. Con la pérdida de Asturias (cuya producción de tabaco era pequeña), la zona republicana para conseguir el tabaco dirigió todos sus esfuerzos hacia Cuba. La zona llamada nacional tenía menos problemas para abastecerse de él. Las fábricas de La Coruña, Sevilla, Islas Canarias, la provincia de Granada, la zona de Marruecos (del protectorado español de entonces) y las exis-

tencias que había, paliaron en lo posible su falta. También colaboraba para el abastecimiento la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la Falange en Cuba y Filipinas.

Las tropas, tanto republicanas como nacionales, fumaban las mismas marcas de tabaco. Todas ellas eran de la Compañía Arrendataria de Tabacos y los cigarrillos no tenían filtro. En la zona republicana los paquetes llevaban impreso el escudo de la república y en la nacional, el águila del nuevo estado. Existían varios tipos: el *cuarterón*, que era el paquete de tabaco picado; la *cajetilla* o mitad de un cuarterón; los *paquetes de 10 cigarros*, que costaban 0,70 pts.; y los *ideales* extra, conocidos como “caldo de gallina” por ser de más calidad que los demás y porque sentaban tan bien como un caldo de gallina en tiempos en que el hambre hacía acto de presencia. Los *ideales* no llevaban ningún símbolo político en sus cajetillas, servían para los dos bandos. Existían algunas otras marcas, pero de menor consumo.

TROPAS EXTRANJERAS DE APOYO A FRANCO

Las tropas italianas del CTV (Corpo Truppe Volontarie) -en general voluntarios- con su famosa División Littorio (entre otras) y las posteriores Flechas Negras, Flechas Azules y Flechas Verdes (formadas ya avanzada la guerra y compuestas en su mayor parte por españoles con mandos italianos) traían el tabaco de su país. Era un tabaco tipo rubio, con paquetes de 10 cigarrillos generalmente de las marcas *Nazionale* y *Macedonia* (este último muy usado por ellos). Estas tropas convivían con los españoles y vendían e intercambiaban tabaco con los soldados y la gente de la zona nacional.

Las huestes marroquíes, conocidas popularmente como “moros”, y sus tropas (como la “mehala”) compraban normalmente el tabaco donde estaban alojados. Eran en general buenos vendedores, por lo que, en cuanto podían y estaban asentados, montaban puestos de venta de alcohol (aguardiente), tabaco y cosas de poco

valor. Eran los más pobres de todas las tropas nacionales, pero también se les cuidaba bien.



Las tropas alemanas (Legión Cóndor), que fueron enviadas para probar el nuevo armamento alemán, y que eran en su mayoría aviadores, artilleros y tanquistas, apenas se solían mezclar con la población civil o con el resto de tropas españolas. El tabaco alemán era el de mayor calidad de todos los que pasaron por la zona nacional, sin duda alguna. Las marcas de su tabaco eran, entre otras: Tres Estrellas (conocido en España); Bremaria (50 gr. de tabaco); Brinkmann (50 gr. de tabaco); Salem N.º 6 (contenía 12 cigarrillos); Guldenring (12 cigarrillos); Bernard (tabaco de mascar en caja metálica).

BRIGADAS INTERNACIONALES DE APOYO A LA REPÚBLICA

No se conoce mucho de sus hábitos en lo referente al tabaco. Había muchas nacionalidades diferentes, por ello se supone que en un principio parte de ellos vendrían con su tabaco, para después tener que utilizar el tabaco republicano. Quizá el mejor de todos ellos fuera el tabaco americano Camel, pero apenas fue visto en la contienda española. Del tabaco ruso no se encuentran apenas referencias y parece ser que su calidad sería bastante regular.

LA POTSGUERRA

Finalizada la guerra hubo vencedores y vencidos. Alegrías y penurias en la zona republicana. Y tras ella se dio paso al exilio de muchos, al miedo, el silencio, las ejecuciones, la cárcel, los trabajos forzados, las exclusiones o purgas de sus trabajos o puestos, la escasez y el hambre

(durante la guerra no se sufrió tanto en la zona nacional como en la republicana). Con la postguerra llegó también el *estraperlo* (nombre que proviene de tres famosos estafadores holandeses llamados Strauss, Perlowitz y Lowann, que casi acabaron con la Segunda República, al haber introducido un juego de ruleta eléctrica de marca "Straperlo". La gente unió los apellidos y así nació el vocablo. El estraperlo se puede definir como: "*comercio ilegal de artículos intervenidos por el Estado o sujetos a tasa*". El tabaco entró de lleno en ello y fue también racionado. Solo se daba a los hombres y estos fumaban lo que pillaban. La dura etapa se vio agravada por el aislamiento internacional al que se vio sometido el régimen franquista. Con las cartillas de racionamiento (ya en uso en la Guerra Civil), creadas en 1937 para los productos básicos en la zona republicana durante el gobierno de Largo Caballero (el Lenin español), el tabaco seguiría la misma línea que en la postguerra con la creación en el nuevo estado de la *Tarjeta de fumador*.

Ya solamente falta referirme a la Alemania nazi de Hitler. En ella se hicieron campañas en contra del uso del tabaco en espacios públicos, restaurantes y cafeterías. Además, estaba prohibido fumar en tranvías, trenes y autobuses. También se restringió su publicidad.

En ese tiempo los alemanes eran los más avanzados en conocimientos médicos sobre las consecuencias dañinas y de adicción al tabaco. Adolf Hitler tenía aversión personal hacia él y lo calificaba de decadente. Los nazis lo veían como un veneno genético que iba en contra de su higiene racial y de la maternidad, y asociaban su introducción a los indios pieles rojas, africanos degenerados y judíos. Se toleró entre los soldados y la población por las circunstancias bélicas (ahora, eso sí, sus campos de exterminio y hornos crematorios no dejaron de echar humo hasta casi el final de la guerra). Con la derrota del nazismo y la llegada de los americanos el tabaco estadounidense (sobre todo) y el suizo entraron en Alemania a raudales.



*Convento
Las Claras*

HOTEL



*Plaza de los Comuneros, 1
47300 Peñafiel (Valladolid)
reservas@hotelconventolasclaras.com
www.hotelconventolasclaras.com*

PALABRAS QUE VUELAN

Jesús de la Villa

En entregas anteriores de esta sección hemos hablado de palabras que no existían más que en la comarca de Peñafiel o que aquí tienen una acepción diferente que en otros sitios. En esta ocasión vamos a ampliar nuestro abanico y vamos a tratar de algunas palabras que sí existen en otras partes, pero que, al contrario, están en desuso o casi olvidadas en nuestra tierra. Y vamos a centrarnos en todo un grupo de términos que se refieren a tipos humanos, a personas con unas características especiales o con una profesión particular.

Hoy nos ocuparemos en primer lugar de la palabra “azacán”, que me señaló mi amigo Teodoro Arenales como en uso antaño en Quintanilla de Arriba para referirse a una persona descuidada o sucia. Muy probablemente se ha empleado también en otros lugares de la comarca, aunque está casi en desuso. La palabra sí está en el diccionario de la Real Academia con el significado de “persona que se ocupa de trabajos humildes o penosos”; también para referirse a un aguador o vendedor de agua; antiguamente parece que también significó “odre”; y, finalmente, se recoge la expresión “estar hecho un azacán”, que indica alguien muy empeñado en una cosa. Como se ve, el uso en Quintanilla no coincide exactamente con ninguna de las acepciones del diccionario de la Real Academia. La palabra, según el diccionario etimológico de Joan Corominas, procede del árabe *as-saqqa* “el aguador”, que es de la misma raíz de donde viene la palabra “azequia”, es decir, “conducción de agua”. La evolución de su significado se puede reconstruir bien: de “aguador”, trabajo humilde y esforzado, que exigía extraer el agua, llenar los recipientes y trasladarlos a lomos de burro o mula o sobre sus hombros, pasó utilizarse para cualquier persona que se ocupara de un trabajo esforzado. Y de ahí pasaría a indicar

alguien que se empeña mucho y con esfuerzo en un trabajo. Por otra derivación, pasó a referirse a uno de los posibles recipientes para el agua, el odre. La acepción de nuestra comarca es una derivación propia, no recogida en ningún diccionario, hasta donde sé, y habrá evolucionado desde el significado de “persona que se ocupa de trabajos penosos”. Una persona así normalmente estaría sucia y manchada del trabajo físico y de ahí pasaría a referirse a cualquier persona que fuera muy dejada o poco arreglada, aunque ya no tuviera que ver con su trabajo. Vemos de qué forma tan bonita una palabra con significado muy preciso, el del oficio de aguador, se convierte en una forma de referirse de un modo general a una actitud o disposición personal.

Otra palabra muy corriente hasta hace poco y que va desapareciendo es la de “cachicán”. Según la Real Academia, tiene tres significados: “encargado de una finca”, “capataz” y “persona astuta o diestra”. En nuestra comarca se ha utilizado fundamentalmente con el primer significado. No hay, pues, en este caso una derivación propia. Pero es un término que desaparece paulatinamente, porque la función misma para la que se utilizaba tampoco existe ya; ya no hay prácticamente fincas con personas fijas que las guarden y, si existen, sus vigilantes ha pasado a denominarse habitualmente “guardés”. Ni la Real Academia ni ninguno de los otros diccionarios que he utilizado ofrecen una etimología para la palabra “cachicán”. Más aún, ni siquiera figura en el inmenso diccionario etimológico de Corominas, ya citado, de cuatro gruesos tomos. Buscando en otros libros y en internet, he encontrado una propuesta que parece muy interesante: vendría de la palabra vasca *echeajaun*, que significa “señor de la casa”. Lo que hay que explicar es cómo ha evolucionado

fonéticamente, en sus sonidos, para terminar siendo “cachicán” y, por otro lado, cómo ha llegado a significar “encargado de una finca”. En cuanto a la forma de la palabra, el término vasco puede muy bien haber sonado en los oídos de alguien que no supiera esa lengua como *acheján* y de ahí se habría pasado a *achicán*. La primera sílaba “ca-” no puede explicarse como una evolución normal de sonidos. Probablemente debemos pensar en una analogía, un traspaso desde otras palabras parecidas o con significado similar. No hay una candidata evidente para haber sido el modelo, pero existe la palabra “cacha”, referida originalmente a las dos partes del mango de un cuchillo o navaja y que pasó después a referirse a las patas de animales, luego, a las piernas humanas y, finalmente, a una persona fuerte, “un cachas”. Quizá la combinación de la palabra vasca evolucionada

achicán con la noción de “cacha”, como “fuerte” podría explicar la aparición de la palabra mixta “cachicán”, pues el encargado de una finca sería, normalmente, una persona fuerte y trabajadora. Para poder confirmar esta hipótesis sería necesario, sin embargo, estudiar la evolución de la palabra “cachas” y ver desde cuándo ha pasado a significar “persona fuerte”. Si es un valor antiguo, entonces, podría haber influido en la modificación que dio lugar a “cachicán”. En cuanto al significado, la evolución habría ido desde “señor de la casa” a “jefe de los obreros de una finca o mansión”, es decir, el “capataz”, y de ahí a encargado de una propiedad.

He aquí, por tanto, dos palabras del vocabulario de nuestra comarca que proceden de otras lenguas, pero que se aclimataron aquí y durante siglos formaron parte de la lengua de nuestros abuelos. Ahora, poco a poco, se van perdiendo.

ARQUITECTURA
INGENIERIA

PROYECTOS DE ARQUITECTURA
PROYECTOS DE INGENIERIA
LICENCIAS AMBIENTALES
ASESORIA TECNICA
ESTUDIOS TECNICOS
INFORMES PERICIALES
DOCUMENTOS TECNICOS
CERTIFICADOS ENERGETICOS
OBTENCION DE TODO TIPO DE LICENCIAS.

M. ELENA TEJERO ARRANZ

CALLE DERECHA AL COSO, N°41
47300. PEÑAFIEL VALLADOLID

646 22 55 97

CULTURA Y COVID-19

M.ª Pilar Soto Arranz



Imagen creada con vectores FREEPIK

La COVID-19 es una nueva enfermedad infecciosa producida por un coronavirus. Se originó en China a finales de 2019 y se fue extendiendo por el resto del mundo, con mayor o menor incidencia dependiendo de zonas. En Marzo de 2020 la OMS declaró este brote como pandemia. En España, el Gobierno decretó el estado de alarma el 14 de Marzo, y empezó el confinamiento en nuestros hogares cambiando nuestros hábitos.

Esto produjo un parón en las actividades que no se consideraban esenciales. En ese momento lo primordial era la salud de la población.

Uno de los sectores a los que más afectó fue al cultural, con el cierre de museos, salas de exposiciones, auditorios y cines. Además hubo multitud de cancelaciones de conciertos y festivales de música y de otras artes escénicas.

Puede parecer banal preocuparnos por el impacto que ha tenido y sigue teniendo en la industria cultural, cuando aún estamos saliendo de una crisis sanitaria como la que hemos vivido. Por supuesto, no pretendo que nos olvidemos de la gravedad del asunto. Pero, ya con la situación más controlada y con la vista puesta en la nueva normalidad, podemos tener otra perspectiva.

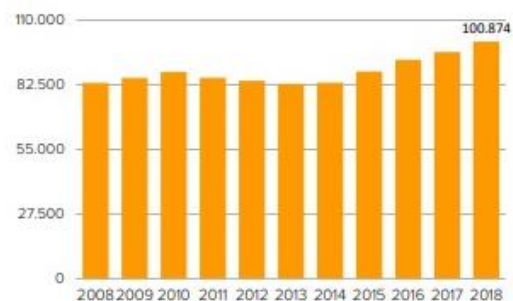
El cultural es un ámbito complicado de tratar por varias cuestiones:

- por su amplitud, ya que abarca muchas actividades e industrias y además es subsidiario de muchas otras.
- por su financiación, que es en su mayoría pública, tanto estatal como local.
- por su dependencia de las instituciones, que pueden ser cambiantes.

Para analizar el escenario previo a esta situación, culturalmente hablando, voy a tomar los datos del Anuario de Estadísticas Culturales 2019 del Ministerio de Cultura. En resumen nos dice que:

- *El empleo cultural continúa al alza y se sitúa en cotas similares a los años previos a la crisis económica (se refiere a la de 2008).*
- *Crece un 3,6 % el número de empresas dedicadas principalmente a la cultura.*

Gráfico 2.1. Empresas culturales en determinadas actividades de la industria y los servicios
(Valores absolutos)



- *El gasto medio por hogar vinculado a la cultura, con 682,5 euros al año, ha bajado un 5 %.*
- *El sector cultural aporta un 3,2 % al PIB y obtuvo una financiación pública en términos de PIB del 0,06 % por parte del Estado, un 0,10 % por la Administración Autonómica y un 0,28 % por la Administración Local.*

Durante los primeros días del confinamiento nuestras pantallas se llenaron de propuestas culturales, en muchos casos incluso gratuitas. Teníamos un exceso de oferta, y gracias al tiem-

po del que disponíamos, se dieron las circunstancias necesarias para que se produjera un incremento en el consumo cultural, dominando esencialmente lo **digital**. Yo añadiría un pequeño detalle que a veces se nos escapa: la delgada línea que separa el ocio y el entretenimiento cultural. Esta nueva coyuntura añade a la complejidad del sector un nuevo matiz que ya tenía, pero que ahora se hace más marcado: la diversidad cultural y, por ende, de las preferencias a la hora de elegir entre unas opciones y otras.

La llegada del coronavirus hizo que la cultura, tal y como la entendíamos hasta entonces, se parase. Pero por otra parte tuvimos la oportunidad y el tiempo suficiente para consumir la que quisiéramos, aunque con ciertas limitaciones, sobre todo de espacio. La cultura es polivalente, se puede consumir con mucha gente, con poca y también en soledad.

Esto ha cambiado la situación, hemos evolucionado hacia una nueva forma de consumo en general y, por ende, también de la cultura. Por ejemplo, no podíamos acercarnos a una librería o a la biblioteca a por un libro. Lo podíamos descargar por internet o comprar online. Pero echábamos de menos el consejo de sus trabajadores y ese contacto social que nos hace sentir predilección por un libro u otro, y también ese encuentro con otras personas con los mismos intereses que nosotros.



Los **museos**, instituciones que antes de llegar la pandemia ya tenían que ingeniárselas para atraer al público, han aportado numerosas pro-

puestas y han tenido que reinventarse con visitas virtuales. Incluso algunos han diseñado nuevas actividades; por ejemplo, la Fundación Mapfre propuso un concurso en su Instagram para que los más pequeños de la casa imitasen obras de arte de grandes artistas; lo tituló *#DibujaMiró*.

Fue uno de tantos concursos que buscaban incentivar la **creatividad** y también el entretenimiento, ya que tuvimos que estar mucho tiempo encerrados. Las ventanas se llenaron de dibujos, sobre todo de arcoíris que nos daban ánimos y nos hacían creer en que después de la tormenta saldría el sol.

Existe un debate muy actual que viene aquí al caso: ¿es la cultura un bien de primera necesidad? Como siempre, hay multitud de opiniones. Para mí no es un bien de extrema necesidad, pero es esencial para el ser humano, sobre todo para su desarrollo. Tenemos que darnos cuenta de su importancia y también de que a veces es la gran olvidada. **La cultura nos ha hecho el confinamiento mucho más llevadero**. Hemos tenido más tiempo para reflexionar y podemos pensar en un cambio de conciencia para poner en valor la cultura, protegerla y apoyarla. Tenemos que saber que la cultura no es gratis. Las personas que la hacen, la gestionan y, en definitiva, las que la posibilitan viven de ella, por lo que es una industria más.

La piratería también ha aumentado con el confinamiento. Por lo tanto, habrá que buscar nuevas fórmulas para proteger aún más la propiedad intelectual de los creadores.

Han surgido muchos manifiestos para apoyar a los trabajadores culturales, debates online de artistas, como "La cultura en tiempos de Covid-19", y reuniones en plataformas digitales, promovidas por los profesionales de la cultura para hacerse oír y expresar sus inquietudes y necesidades.

Desde la administración se han dispuesto líneas de liquidez para el sector cultural, ayudas de desempleo para artistas de espectáculos públicos e incentivos fiscales para la cinematografía y las artes visuales.

El problema surge porque el sector cultural ya dependía en su mayoría de la financiación externa y, aunque ahora se refuerce con más ayudas, esta situación deja entrever su fragilidad.

No quiero olvidarme del **turismo cultural**, puesto que en España podemos presumir de patrimonio cultural. El turismo, del que tanto se habla en los medios de comunicación, ha sufrido y sufrirá el parón hasta que no se permita el libre movimiento de personas en el territorio español y la apertura de fronteras. La cultura gastronómica y vitícola está muy unida en nuestra Castilla a este turismo. Un turismo de interior que ayuda al desarrollo del entorno rural. En nuestra zona, se han hecho promociones desde el Consorcio de la Ribera del Duero, con entrevistas a algunos bodegueros y enólogos, que así se han acercado un poco más a la población. El ciclo de viñedo seguía su curso y no podía esperar a que la actividad se reanudase en su totalidad. El lechazo, producto estrella de nuestra gastronomía, sufrió el confinamiento con el cierre de la hostelería, su mayor demandante. La naturaleza tampoco había parado en este caso, los lechazos tenían que venderse, y surgieron iniciativas como *#yocomolechazencasa* para ayudar a los ganaderos.

Las **fiestas y tradiciones** han sido “*anuladas*” por el coronavirus pero eso no conlleva que se vayan a perder. Tenemos que mantener nuestro patrimonio inmaterial. Lo que al principio nos parecía algo impensable hemos tenido que aceptarlo sin más remedio; así, han dejado de celebrarse, o no se celebrarán, las Fallas, los Sanfermines, la Feria de Abril y otras muchas festividades no tan conocidas. Nos cuesta entenderlo porque son pilares de una identidad territorial, además de motor económico.

La **música** ha sido una vía de escape en estos tiempos. Han surgido videoclip caseros y versiones de canciones de todos los géneros, incluso algunas renovadas para la ocasión. La canción más destacada es “Resistiré”, del Dúo Dinámico, que se ha convertido en el himno de la pandemia.

En Peñafiel, nuestro Chúndara también nos animaba a salir a los balcones, sentir que podíamos y lograríamos “resistir”. Además nos unía y gracias a las redes sociales nos sentíamos muy identificados unos con otros. Nos recorrían la nostalgia y a la vez las ganas de revivir cada día ese cosquilleo y sentir esa cuenta atrás antes de que suene la primera nota de nuestra versión del pasodoble la Entrada en nuestras fiestas patronales.

No sólo el Chúndara sonaba en el horario marcado durante los primeros días de cuarentena. También muchos músicos de la localidad tocaban verdaderas maravillas con sus instrumentos, saxofones, trompetas, pianos... Y las redes sociales nos permitían disfrutarlas en cualquier momento del día. También estuvo presente el **baile**, con jotas, sevillanas y otros estilos y con la celebración del día de la Danza. Y las charangas hicieron su peculiar concentración en las redes sociales.



Algunos de los componentes de las cuatro cofradías de Peñafiel y de la Agrupación Musical Torre del Reloj nos han hecho disfrutar con su música esta Semana Santa. Desde ventanas y balcones se interpretaron bonitas marchas que nos han hecho vivir esta fiesta de una forma diferente, pero también especial. Incluso se han hecho representaciones de la Bajada del Ángel, fiesta de Interés Turístico Nacional, desde las ventanas de nuestro pueblo.

Desde el **área de cultura**, surgieron iniciativas como *“Peñañiel desde mi ventana”* para mandar fotografías a su página de Facebook. En ellas descubríamos rincones nunca vistos, patios, y vistas de nuestros monumentos, sobre todo nuestro imponente castillo. Cuando ya pudimos salir a la calle, el título cambió a *“Paseos por Peñañiel”* y las fotografías nos descubrían nuestro pueblo con otros ojos, con unos ojos deseosos de belleza..., después de un tiempo sin poderlo transitar.

¿Cómo será el consumo cultural post-pandemia y en la nueva normalidad?

Eso es una incógnita y lo iremos viendo con el tiempo. Es un nuevo desafío para el sector cultural. Las instituciones y empresas culturales se encargarán de buscar soluciones a los problemas y de ofrecernos oferta cultural con todas las medidas de seguridad pertinentes. Las épocas de cambio propician nuevas experiencias. Ya han surgido propuestas que nos recuerdan tiempos pasados, como el autocine en el parking del Estadio Zorrilla en Valladolid.

Los museos del Ministerio de Cultura ya han abierto sus puertas. Lo hacen de forma gratuita hasta el 31 de julio, y de momento las visitas deben ser individuales o por unidad familiar. Además han adaptado sus itinerarios para mantener la seguridad sanitaria.

Lo que está claro es que este virus, o más bien como se ha desarrollado el virus, y las medidas que hemos tenido que adoptar nos han cambiado la forma de ver las cosas. Nos hemos dado cuenta de muchos detalles que antes nos pasaban desapercibidos. Somos seres sociales y nos gusta compartir muchas cosas, una de ellas es la cultura. Necesitamos de ese contacto social.

La cultura es un elemento de cohesión social en tiempos de crisis.

BIBLIOGRAFÍA.

Página web Ministerio de Cultura.
Anuario Estadísticas Culturales 2019, publicado por el Ministerio de Cultura y Deporte



UN HOLANDÉS EN PEÑAFIEL

Juan Jesús Barrientos Herreros

Hoy en día los nuevos tiempos, las nuevas tecnologías, hacen que sea cada vez más normal ver a turistas, en mayor o menor número, recorrer las calles y plazas de nuestra villa. Qué duda cabe que esas tecnologías propician que se pueda acceder al conocimiento de cualquier rincón, por pequeño que sea.

Sin embargo, corría el año de 1934 cuando llegó a Peñafiel un holandés que respondía al nombre de F.C. Terborgh. No era habitual ver a ciudadanos de los Países Bajos por estas latitudes.



Viajar se había convertido en algo lúdico, sobre todo a partir del siglo XVIII, el siglo de las luces, el siglo de la Ilustración. Fueron los ingleses los más viajeros, entre otras cosas porque ellos inventaron y pusieron de moda lo que se llamó el Grand Tour, aquel viaje de carácter cultural

que emprendían los hijos de buenas familias como punto final a su formación. Los jóvenes ingleses cruzaban el Canal de la Mancha, acompañados de un preceptor, con parada casi obligatoria en París. Su destino preferente era Italia, considerada la cuna de la civilización clásica y del Renacimiento. Algunas guías de viajes, que entonces empezaban a proliferar, afirmaban que la formación artística, cultural, se adquiriría en Italia y la social, en París. Son numerosos los viajeros que plasmaron por escrito sus experiencias en Italia, como por ejemplo Goethe o el español Leandro Fernández de Moratín. España era ciertamente un destino secundario, marginal, no entraba dentro del circuito del Grand Tour. Era visto como un país exótico, lejano, incluso un tanto atrasado. A ello contribuyeron no poco algunos escritos de gente como Voltaire, Rousseau o incluso de otros que, en ocasiones, ni siquiera habían pisado España. En rebatir estas opiniones se afanaron escritores como Antonio Ponz en su *“Viaje fuera de España”*.

La cosa empezó a cambiar en el siglo XIX. No es que Italia dejara de ser la meta del Grand Tour, ni mucho menos, y valga como ejemplo esa terna de extraordinarios poetas ingleses que fueron John Keats, Percy Shelley y Lord Byron. Los dos primeros murieron en Italia. Byron hablaba de Roma como “un museo al aire libre”. En su caso, su salida de Inglaterra fue más bien una huida, debido a problemas financieros, a su vida licenciosa y a unos poemas antipatrióticos que no gustaron nada en la Cámara de los Lores. Byron además no siguió la ruta habitual, sino que hizo el viaje por mar, desembarcando en España y haciendo escala en Sevilla y Cádiz. Una vez en Italia pasó largas temporadas en Venecia, donde residió en el Palacio Mocenigo.

Cuando Terborgh llega a Peñafiel, febrero de 1934, nuestro país se encamina a la Guerra Civil. En octubre de ese año tiene lugar la Revolución de Asturias y su extensión a Cataluña. Peñafiel también conoce episodios de violencia política que cuestan la vida en mayo al alguacil del juzgado Leocadio Vázquez y al joven de 16 años Eladio Alonso. Pero, ¿quién era Terborgh?

Tras este seudónimo se esconde el diplomático y escritor holandés Reijnier Flaes. Había nacido en la ciudad de Den Helder el 14 de enero de 1902. Su padre era oficial naval. Su madre, alemana, de Dresde. Era el segundo y único varón de cuatro hermanos.



En 1914 su padre es nombrado cónsul honorario en Hamburgo. La I Guerra Mundial ha comenzado y el joven Flaes, que cursa estudios secundarios, expresa en la escuela sus opiniones sobre la invasión alemana de Bélgica y Francia, por lo que en 1916 vuelve a Holanda para continuar sus estudios. En 1921 comienza Derecho en Utrecht. Seis años después, en abril de 1927, muere su padre. Su madre cierra la casa de Hamburgo y se dedica a viajar con sus hijas. También lo hace con Reijnier, con el que viaja a Italia, donde permanecen un año. Se establecen durante cuatro meses en Florencia y después en Viareggio y Capri. En 1928, en una carta, comenta: *“tengo la ilusión, quizá ridícula, de convertirme en escritor”*.

En 1929 se doctora en derecho y poco después realiza los exámenes para la carrera diplomática. Su primer destino es como agregado en Berna. En 1933 es nombrado secretario de la embajada holandesa en Madrid. Se instala junto con su esposa Marguerite en el n.º 94 de

la calle Velázquez. Pronto comienza a viajar por los alrededores de Madrid, en principio con un chófer español, Laureano, pues no dispone de permiso de conducir. Tras conseguir dicho permiso, los fines de semana, junto con otros diplomáticos, hacen viajes más largos, a la Sierra de Gredos. Visitan Arenas de San Pedro, Guisando, Navarredonda.

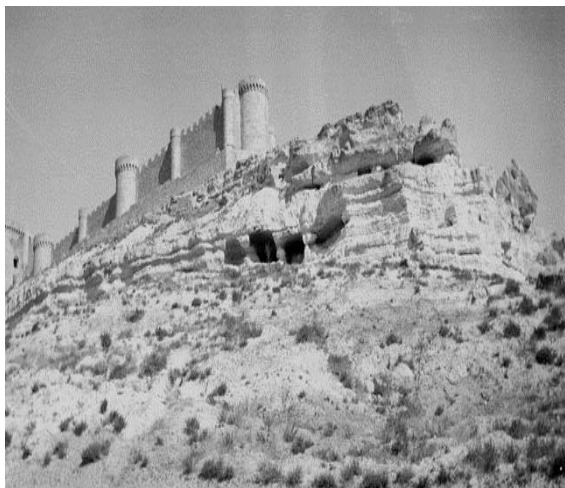
El 25 de febrero de 1934, domingo, en un viaje de vuelta Valladolid-Madrid decide ver y fotografiar algunos viejos castillos, como los de Portillo y Cuéllar. Sin embargo, el que más le sorprende es el de Peñafiel. Tras superar Aldeayuso y girar a la izquierda descubre a lo lejos la silueta del castillo. Es un día frío, brumoso. En algún punto de la recta que conduce a Peñafiel detiene el coche y toma una fotografía con su pequeña cámara de 6x9 cm. Una vez en el pueblo, toma alguna más.

Por supuesto, visita el castillo, entonces en un estado semi-ruinoso. Después prosigue su camino y también le sorprende el promontorio de Haza. Finalmente, tras perderse en algún tramo y pasar por Buitrago, llega a Madrid.



Terborgh volvió a Peñafiel y fotografió aquella fortaleza que tanto le había impresionado.

Cuando estalla la Guerra Civil permanece en Madrid al frente de su legación. Negocia con los nacionales la libre circulación de los barcos holandeses. La embajada holandesa, como otras, sirve de asilo para personas cuya vida corre peligro y en ella estuvo refugiado el escritor Wenceslao Fernández Flórez. Pero surgen algunos problemas cuando un piso bajo bandera holandesa es incautado por las Juventudes Socialistas Unificadas. La Dirección General de Seguridad comunica al ministro de Estado que la Legación holandesa coloca su bandera en



pisos en los que alberga a familias que piden auxilio diplomático. Se trata pues de un anexo no reconocido y el portero del inmueble testifica además que Terborgh oculta allí a “personas enemigas del régimen”. Ante la negativa de ayuda de las autoridades para recuperar el piso, Terborgh envía una protesta consular y abandona España en septiembre de 1936.

Vuelve al año siguiente con algunos amigos y hace frecuentes visitas a los frentes. Presencia la entrada en Santander de las tropas italianas del general Anibale Bergonzoli, llamado “Barba Elettrica”, en agosto de 1937. También es testigo de la caída de la ciudad de Teruel en febrero de 1938; se han encontrado recientemente veintiséis negativos de fotografías tomadas por él..

Durante la contienda se establecen en Peñafiel soldados italianos y alemanes, que montan en el castillo un observatorio para controlar los vuelos republicanos que parten de Madrid hacia el norte. A Peñafiel llega así mismo en marzo de 1938 un australiano, Nugent Bull. Católico, educado en los Maristas de Sidney, en octubre de 1937 se alista en la Legión Extranjera española ante las noticias que le llegan de la persecución de católicos en la zona republicana. Participa en la contraofensiva franquista para recuperar Teruel a finales de 1937. A principios de 1938 contrajo una grave enfermedad infecciosa, por lo que es hospitalizado en Calatayud. Después es enviado a Valladolid y en marzo está convaleciente en Peñafiel. Los dolores que padece en manos y articulaciones y el agravamiento de una lesión de rodilla producida por la práctica del fútbol hacen que sea declarado no apto para el combate, por lo que es destinado a una unidad de transporte. Entró con su división en Barcelona en febrero de 1939 cuando se rindieron las últimas defensas republicanas y participó en mayo en el desfile de la victoria por las calles de Madrid.



Una vez terminada la guerra, es desmovilizado y marcha a Inglaterra, donde le sorprende el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Tras un curso de artillería aérea es aceptado en las Royal Air Forces (RAF). Participa en el bombardeo de Berlín el 25 de agosto de 1940. Unos días después, el 8 de septiembre, su bombarde-

ro cae en aguas del Canal de la Mancha y es declarado desaparecido en combate.

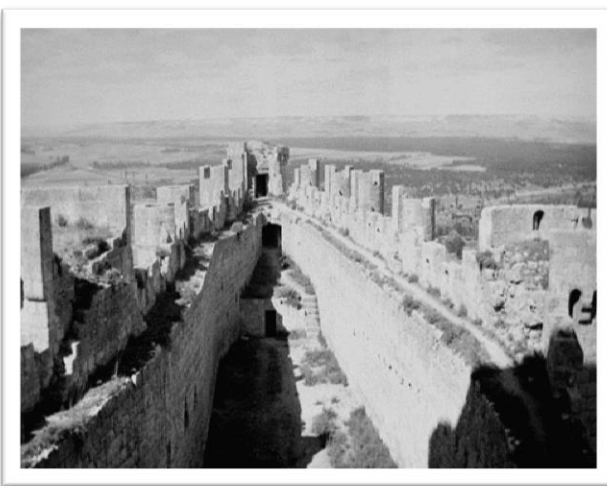
En 1938 Terborgh es destinado a Pekín. Lo cierto es que desde su primera visita a Peñafiel ha estado madurando la idea de escribir una novela. Habla de ello con algunos amigos. En Pekín con el filósofo y paleontólogo jesuita Teilhard de Chardin y en París, con su buen amigo Giacomo Antonini. Se conocieron en Madrid cuando un amigo común, el escritor y médico holandés J. J. Slauerhoff enferma gravemente y le pide a Antonini que se encargue de cerrar la consulta médica que tiene en la ciudad norteafricana de Tánger. Sale de París el 11 de marzo y llega a Madrid al día siguiente. Le reciben funcionarios a las órdenes de Terborgh que le llevan a la residencia de este. Cuando Terborgh llega a casa, Antonini ha hecho buenas migas con su perro, que solía recelar de los extraños. Terborgh le ayudará económicamente y le acompañará en el viaje.

En 1941, poco antes del ataque japonés a Pearl Harbour, Terborgh finalizó su novela en Pekín. Fue publicada por primera vez en 1945 en Cu-raçao por la editorial De Stoep Publishers y llevaba por título, en español, "La cara de Peñafiel", aunque no hay constancia de que exista edición en nuestra lengua. Dos años después apareció en los Países Bajos editada por Uitgeverij A. A. M. Stols. La historia contenía elementos autobiográficos.

El protagonista de la novela es el diplomático holandés Ferrer, que abandona su cargo y sus posesiones de Madrid y decide vagar en busca de una nueva realidad. Viaja a través de regiones montañosas y llanuras interminables, descripción del paisaje que Terborgh había conocido a lo largo de España. Al cabo de unos días visita el castillo de Peñafiel, sobre una alta roca. Allí, encaramado, sobre acantilados gris verdosos, con un cielo también gris y con la cara de Peñafiel a sus pies, sufre una experiencia profunda y comprende que no puede volver a su vida anterior. El final de Ferrer es violento, muere tiroteado, pasando en ese último mo-

mento por su mente una serie de imágenes, imágenes esenciales de su vida que dan paso a la ciudad y el castillo en la roca. Ante él ya no hay paisaje, únicamente un cielo ardiente y dorado por mil puestas de sol.

Según el propio Terborgh, la novela está estructurada de acuerdo con las siete etapas de la "purificación" alquímica, que nada tiene que ver con la ansiada búsqueda del oro sino con un proceso interno de limpieza espiritual. Hay que ver en ello la influencia de la filosofía oriental y



las charlas sobre misticismo en Pekín con el padre Teilhard de Chardin, mientras que la violencia, la muerte violenta del protagonista no es más que el reflejo de aquellos años, como la Guerra Civil Española.

Ese pasado oriental que tanto atrajo en el siglo XIX se identificó con una región, Andalucía, y una ciudad por encima de todas, Sevilla. Pero nuestro protagonista, Terborgh, que llegó a España por motivos de trabajo y que recorrió a lo largo y a lo ancho la piel de toro, encontró en la vieja Castilla un lugar que le fascinó hasta el punto de escribir una novela corta que hoy día permanece en el olvido.

Mucho debió añorar la Península Ibérica en la lejana China, pues su último destino diplomático fue Lisboa y acabó estableciéndose en Portugal. Murió en Sintra en 1981.

Publicidad

APOCALIPSIS

El **Beato de El Burgo de Osma**, por primera y única vez en edición facsímil sobre auténtico pergamino natural.

Scriptorium en coedición con el Cabildo de El Burgo de Osma, edita el que posiblemente sea el más bello y trascendente de los códices del **Beato**. La edición consta de tirada única y exclusiva de 390 ejemplares, numerados y certificados notarialmente uno a uno, los cuales se elaboran de forma artesanal sobre auténtico pergamino natural, siendo así cada ejemplar único igual que el original.

Tras una larga experiencia en la elaboración de facsímiles sobre pergamino natural de antiguos manuscritos y habiendo conseguido un rotundo éxito con la realización en pergamino de obras tan importantes como el códice Alfonsí "**Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas**" de Alfonso X el Sabio, cuyo original se conserva en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, la "**Biblia de los Cruzados**" original conservado en la Pierpont Morgan de Nueva York, así como la "**Genealogía de los Reyes de España**" de Alonso de Cartagena, conservado en la Biblioteca Nacional; en **Scriptorium** acometemos nuestro más ambicioso proyecto, crear utilizando como único soporte auténtico pergamino natural, 390 facsímiles del **Beato de El Burgo de Osma**, en cuya elaboración totalmente artesanal se emplean técnicas y materiales iguales a los utilizados por los antiguos copistas, iluminadores y amanuenses, creadores de los manuscritos ilustrados, celosamente custodiados como auténticos tesoros, en las más importantes bibliotecas del mundo, considerados hoy memoria viva de la humanidad.



Con nuestras joyas bibliográficas elaboradas de forma manual sobre auténtico pergamino natural, nuestro objetivo es recuperar aquella antigua y sabia labor que durante siglos nuestros antepasados nos legaron y así poder dar satisfacción a las más altas exigencias.



Nuestras ediciones facsímiles elaboradas sobre auténtico pergamino natural no son comparables con ninguna de las distintas y amplias fabricaciones de facsímiles editadas en todo tipo de soportes de papel.

PIÑEL DE ABAJO

Carlos Reyes Bayón

Piñel de Abajo es un pueblo de unos 150 habitantes muy mentalizados con el Medio Ambiente, donde los vecinos se implican cada año voluntariamente en la reforestación.

Es un compromiso voluntario con el entorno y con el Medio Ambiente y con las generaciones futuras, se preguntan: ¿qué mundo queremos? y ¿qué vamos a dejar a nuestros hijos?

Los vegetales absorben el anhídrido carbónico del aire y lo fijan en el suelo enriqueciéndolo a través de la materia orgánica. También devuelven oxígeno a la atmósfera, por lo que mejoran su la calidad.

Se cree que las fuertes sequías y la desertización están muy relacionadas con la disminución de bosques y arbolado y se considera que esta disminución tiene mucha influencia en la aparición de lluvias.

En el año pasado el pueblo fue valorado por la prensa nacional como el pueblo que más ha reforestado de España de forma voluntaria.

Si analizamos datos concretos, vemos que en los últimos 9 años se han plantado en Piñel de Abajo más de 25 000 árboles y se continúan plantando a razón de 3 000 árboles por año (durante el actual, 4 000), lo que equivale a más de 25 árboles por vecino y año. Verdaderamente, unos números impresionantes.

Los mismos vecinos se organizan enmarcados dentro de su propia asociación, "El Prao de Luyas", que aporta recursos económicos junto a los provenientes del Programa de Voluntariado Ambiental, de la Fundación Caja de Burgos y de la Obra Social La Caixa. Cuentan también con el vivero de la Diputación Provincial de Valladolid y utilizan los fondos de mejora de su Monte de Utilidad Pública para recibir recursos forestales de la Junta de Castilla y León.

Comienzan el acopio de plántulas en octubre y hacen las plantaciones a partir de las primeras lluvias intensas de otoño, a finales de octubre-noviembre, meses en los que el tempero suele ser favorable, por lo que consiguen un alto grado de viabilidad de los pimplitos..

Las replantaciones no son de un solo tipo de árbol o arbusto, sino que abarcan a muchas variedades como detallamos a continuación: albaricoques, perales, aligustres, almendros, cerezos, cipreses, ciruelos, encinas, espantalobos, espliegos, higueras, jerbos, manzanos, membrillos, mostajos, nogales, perales, pistachos, quejigos, retamas, romeros, salvias, sauces, saucos, tilos, pinos piñoneros, avellanos, labiadas...

Una parte de las encinas que replantan las compran en Teruel, inoculadas con trufas blancas de verano; con ello están realizando un proyecto piloto en colaboración con la Diputación de Valladolid para potencia el cultivo de la trufa y, a la vez, la extensión del arbolado en nuestras laderas calizas, secas, yermas y empinadas.

Las gentes de Piñel de Abajo están muy interesadas en recuperar los manantiales y las fuentes naturales. Con las reforestaciones se retiene e infiltra una mayor cantidad de agua que alimenta los manantiales y frena las escorrentías; incluso se construyen, donde se puede, pequeñas balsas o cauces, con lo que se hacen verdaderas "cosechas de lluvia". Esta restauración hidrológica también se ve favorecida con podas anuales del arbolado de pino, que realiza la propia Asociación. Con los restos vegetales originados en estas podas se consigue cubrir y sombrear estos suelos tan frágiles y pobres de ladera, habituales en nuestro entorno. Este invierno, incluso, han elaborado una docena de tablillas con el nombre de cada una de las fuentes para incentivar el senderismo y los paseos en bicicleta de vecinos y turistas. También han restaurado vías pecuarias plantando arbolado de flor en sus márgenes.

Se han preocupado de favorecer la presencia de pájaros insectívoros colocando casitas refugio en los árboles. Igualmente, han colocado casetas para cernícalos, búhos, lechuzas y mochuelos para el control de topillos y conejos. En 2019 contabilizaron 23 crías de pollos en seis cajas nido de cernícalos de las 12 observadas.

Teniendo en cuenta la importancia de las abejas en la polinización de los frutales, y aprovechado todo este nuevo arbolado conseguido, han fomen-

tado la apicultura y ya existen varias colmenas en el pueblo. Otro sector que se ha visto muy favorecido es la caza, en especial la de liebres y perdices, que con las reforestaciones han encontrado mayor cantidad de alimento, refugio, lugar de cría y agua. Otra especie cinegética favorecida es el corzo, que, a pesar de los daños que ocasiona en el nuevo arbolado, se ha incluido en el nuevo plan cinegético del municipio. Con ello se van a ingresar más de 2 000 euros anuales por su caza a través de la venta de sus precintos. "Todo suma".

Según nos cuenta el Sr. Perote, seguirán las plantaciones de frutales autóctonos para conseguir que el pueblo sea de nuevo conocido como "el pueblo de los 1 000 almendros, de los 1 000 cerezos y de los 1 000 ciruelos", como lo era a mediados del siglo XVIII (según el catastro del Marqués de la Ensenada), árboles que desaparecieron, como tantas cosas identitarias de multitud de pueblos, con las concentraciones parcelarias.

Pero, además de estas jornadas de la reforesta-

ción, hacen otras como la de la feria del tomate, la de la cereza, la de la trufa de verano, la de la chuletilla, la de la fruticultura y la de la biodiversidad, en mayo.

Estas jornadas son amplias y pueden durar dos días, sábado y domingo, con multitud de gente venida de todos los lugares de España, incluso de Francia y Portugal.

En la jornada de la Fruticultura, celebrada el pasado 29 de febrero los organizadores programaron por la mañana un taller de poda en cerezos, manzanos, perales y pistachos. Para los niños se habilitó también un taller para enseñarlos a montar casitas refugio para los pájaros. Se celebró una comida comunitaria y a las cuatro de la tarde, en la iglesia, actuó un grupo de música regional. Después, varios "sabios", entre ellos un antiguo pastor, hablaron de "Las Cabañuelas" y, para finalizar, hubo un coloquio abierto y un taller de injertos.

Agradecimiento a: Eduardo Perote por su información y amabilidad.



Logo: **Restaurante**
Molino de Palacios
Torre del Agua - Castellano

Molino de agua del s. XVI

646 203 770 983 880 505
info@molinodepalacios.com www.molinodepalacios.com
Av Constitución, 16 Peñafiel (Valladolid) SPAIN

La Banda Municipal de Música: 140 años de luz y visicitudes

Ángel Arranz Moreno

A lo largo de sus, más o menos, 140 años de la historia, la Banda Municipal de Música de Peñafiel también fue marcada por momentos álgidos y bajos, por crisis pandémicas y fases de bonanza, periodos de estabilidad y momentos de cambio.

Los primeros datos que tenemos sobre esta señera institución se localizan en un acta de sesiones del Ayuntamiento de Peñafiel, en 1884. En ella ya podemos comprobar la presencia de una banda municipal, la cual ya estaba activa y en funcionamiento. Posteriormente constatamos una reorganización de la banda en otoño de 1906, bajo la batuta de Juan Colás, músico mayor del ejército, aunque la tradición siempre nos ha recordado a Teodoro Perucha, “Pichilín”, como artífice de muchos de sus logros, además de fundador de una importante saga de dulzaineros



Tras el relevo provisional de varios directores invitados desde octubre de 2019, la Corporación me ofrece el puesto vacante el pasado mes de enero. Asumo la dirección con gran entusiasmo y responsabilidad. Desde el comienzo de mi andadura, deciden incorporarse al nuevo proyecto diez nuevos músicos, por lo que la plantilla actualmente cuenta con cua

renta y cuatro componentes, entre oficiales y no oficiales. Quedan pendientes otras tantas peticiones de ingreso, pospuestas para el momento en que la banda vuelva a hacer su aparición pública presencial. Estos ingresos serán efectivos tan pronto el dichoso virus decida darnos tregua.

Sobre estas brasas, y como primeros resultados de la nueva hoja de ruta que he diseñado para la Banda Municipal de Música de Peñafiel, uno de mis primeros logros ha sido inculcar una serie de rutinas y costumbres. Algunas están enfocadas a educar el oído y a afinar el conjunto de manera natural, sin necesidad de utilizar la ayuda de dispositivos electrónicos. Entre mis objetivos pedagógicos persigo que el músico afiance aspectos concernientes a su percepción sonora y a interiorizar de manera intuitiva, a través de la propia práctica musical, las conductas que rigen las fuerzas que dimanan de la lógica armónica de una determinada obra musical. Mi objetivo es que el músico desarrolle una sensibilidad por el timbre, el refinamiento de la dinámica, el uso inteligente y libre del ritmo, el equilibrio de las masas instrumentales, y un largo etcétera.

Tras un número considerable de ensayos, y pese a que la pandemia truncó el concierto de presentación previsto para primavera, desde finales de marzo la banda se adaptó con total naturalidad a un modo bimodal de enseñanza mediante un uso pedagógico y creativo de las nuevas tecnologías. La combinación de la experiencia presencial previa, junto con el seguimiento individualizado a través del aula virtual, han dado como resultado la realización y producción de dos audiovisuales. Estas actividades abren al colectivo a una experien-

cia digital sin precedentes en el seno de la Banda Municipal. Se han producido hasta la fecha dos audiovisuales: el pasodoble *La Entrada*, del compositor Quintín Esquembre, y el arreglo para banda de la obra *Zapfenstreich*, del compositor Ludwig van Beethoven, esta última con motivo del 250.º aniversario de su nacimiento. Ambos audiovisuales han sido publicados por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Peñafiel.

Los objetivos de la publicación de estas producciones es dar una continuidad virtual a la enseñanza y a la práctica musicales de conjunto de la banda, como también explorar nuevos medios de comunicación y promoción nacional e internacional de nuestro más preciado patrimonio inmaterial a través de las redes sociales.

Simultáneamente a las labores regulares de dirección, he ido realizando otra serie de tareas no menos importantes. Una de ellas ha sido la redacción de un inventario completo de las posesiones de la banda. Esta actividad ha permitido recuperar, documentar y sacar a la luz una serie de instrumentos históricos, algunos de ellos auténticas piezas de museo. Hemos ejecutado asimismo la puesta a punto y reparación de un número importante de instrumentos propiedad de la banda, entre ellos una infinidad de instrumentos de pequeña percusión y de percusión sinfónica, los cuales en estos momentos vuelven a encontrarse en perfecto estado de funcionamiento, aptos para su uso.

Una de las labores más necesarias es la que estoy llevando a cabo en el archivo de música de la Banda Municipal. Simultáneamente a la enseñanza bimodal, el largo confinamiento me ha dado la gran oportunidad y el tiempo necesario para acometer la labor, ciertamente ingente, de iniciar una obra de actualización de todo el archivo. Compuesto por aproximadamente un millar y medio de obras musica-

les, este archivo cuenta con ediciones originales desde la década de 1920 hasta la actualidad.

La tarea consiste básicamente en la ordenación de todos y cada uno de los documentos allí almacenados (alrededor de ciento veinte mil páginas, a la baja). Revisar, reparar, cortar, fotocopiar, restaurar, digitalizar y localizar nuevas fuentes para reponer los archivos desaparecidos constituye en sí misma una labor de cartujo que, de no haberse iniciado durante el confinamiento, se hubiera postergado con seguridad a más de un año de trabajo. En escasos tres meses de intensa concentración y trabajo continuado, hasta el momento han sido resueltas alrededor de novecientas obras, además de haberse optimizado los espacios de almacenamiento, haberse mejorado su estado de conservación evitando humedades y haberse repuesto y reclasificado los documentos.

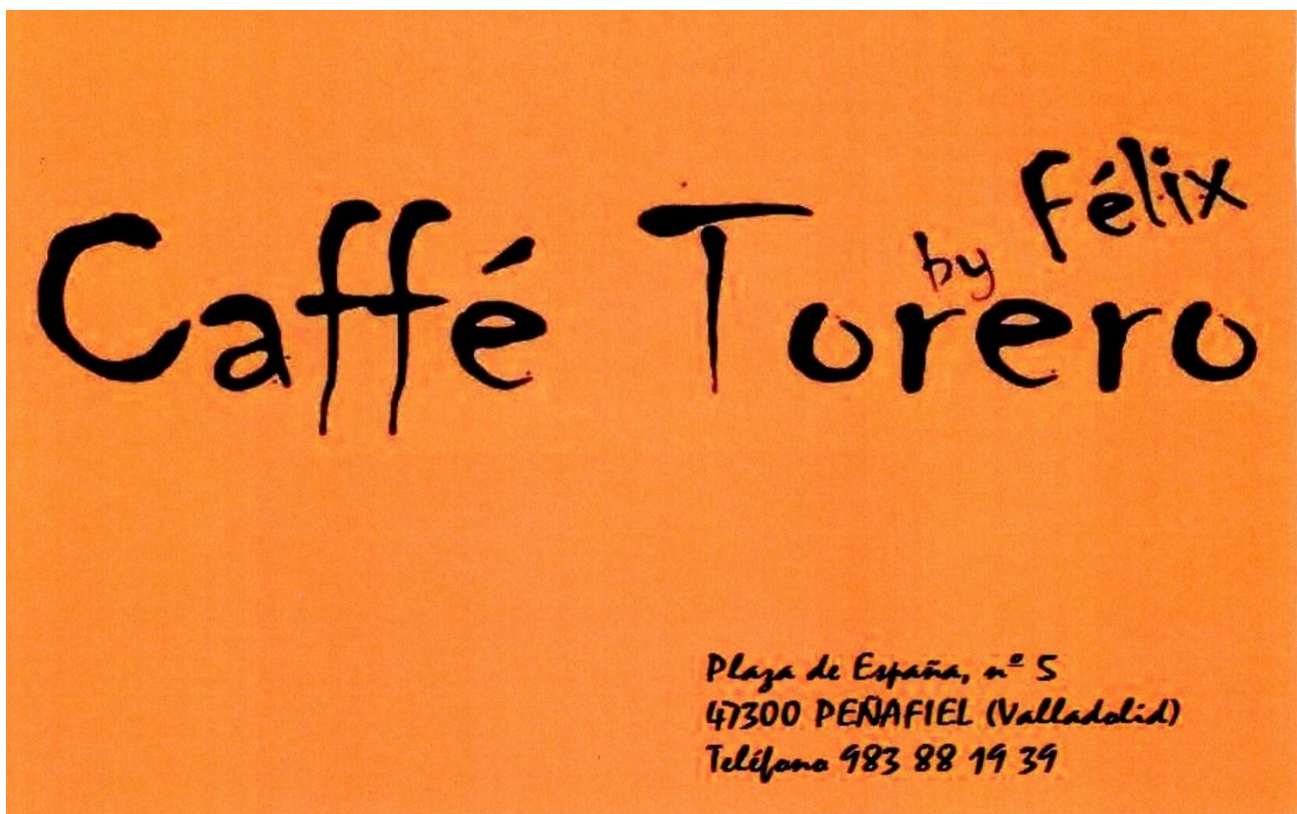
Paralelamente a la tarea de recuperación del archivo de música, he ido creando un archivo secundario paralelo, más pequeño, de alrededor de doscientas obras de diferentes géneros. Todas estas piezas son obras destinadas a desfilar o actuar en situación de calle. Este pequeño archivo dota de sentido práctico a la banda para todas aquellas situaciones en las que no adopta una actitud de concierto, que de por sí son numerosísimas a lo largo del año: pasacalles, desfiles, procesiones, festejos taurinos, actos protocolarios...

A corto y medio plazo, y en tanto la pandemia nos permita reanudar con carácter permanente todas y cada una de nuestras actividades, la Banda Municipal de Música aspira a dar cumplimiento a todos los compromisos anuales adquiridos y a dinamizar, a través del recuerdo de sus 140 años, la escena cultural peñafileense con diversas actuaciones y la proposición de nuevos proyectos que vengán a engrosar y enriquecer la oferta cultural.

Lo fundamental es que, en muy poco tiempo, la banda ha experimentado un gran cambio como colectivo, aprendiendo sus músicos día a día a respirar y a tocar todos juntos, como un solo organismo. Todo ello está cosechando sus primeros frutos, traducidos en una mayor brillantez y un empaste más robusto, lo cual ha producido una gran sorpresa entre los propios integrantes. Esta es una labor que evidentemente ha de seguir desarrollándose a fuego lento, dentro de un proyecto educativo integral de calidad que permita con el tiempo, prácticamente con la misma cantidad de recursos de los que dispone en este momento y, por tanto, sin la necesidad de inversiones adicionales significativas, la conversión paulatina de su plantilla actual hacia un modelo de banda sinfónica. Esta conversión permitirá acceder a repertorios mucho más contemporáneos y actualizados y a dotar a la agrupación de un alto nivel de calidad musi-

cal. La banda parte de una realidad técnica insoslayable: su plantilla sigue aún anclada, pese a vivir en 2020, en una estructura instrumental propia de la década de 1950. Este hecho es el mayor obstáculo hoy para el avance de la formación.

Una de las cuestiones esenciales es la de establecer nuevas sinergias de cooperación y retroalimentación con la actual Escuela Municipal de Música. Desde mi bagaje como compositor de repertorio sinfónico, productor musical y experto en creación con las nuevas tecnologías, daremos forma en el laboratorio de ideas a proyectos de nueva creación que impulsen a nuestra banda hacia nuevos lenguajes y cotas de expresión, generando experiencias creativas singulares que pasen por la utilización racional de los espacios, la implementación de audiovisuales sobre la escena y el empleo de un amplio abanico instrumental.





Los instintos afloran

Se dice que por cómo nos comportamos en la mesa, se conoce el nivel de educación de las personas. En los momentos de crisis aguda de la sociedad o de acontecimientos trascendentales que pueden afectar a nuestro estatus e, inclusive, a nuestra vida, como ha sido la reciente pandemia del Covid.19, es cuando se pueden medir los fundamentos éticos o espurios que nos definen como personas.

Durante esta larga cuarentena, confinados, ante el temor al contagio y quizá a la muerte, han aflorado a nuestro alrededor los instintos primarios de gentes a las que creíamos que conocíamos y nos han sorprendido, algunas veces para bien y otras para mal, al descubrir la verdadera catadura moral y ética de las personas de nuestro entorno y más allá.

Ante la magnitud de la tragedia, solo comparable en algunos aspectos a la de una guerra, la mejor forma de combatirla habría sido mantenernos unidos y esperanzados, caminando en una única dirección hasta llegar al final con el menor coste social y sanitario posible.

Hemos visto como muchas personas desde radios y televisiones han dedicado sus esfuerzos a mantener la moral de la población, confinada y temerosa; otras con su trabajo han marcado un hito de entrega y sacrificio, como los médicos y sanitarios, cuando con pocos medios han tenido que reinventarse cada día en aras de los demás; los agricultores, que han seguido cultivando las tierras y abasteciendo supermercados; los transportistas, que nos proveían de alimentos; los soldados, que han colaborado en mil tareas diferentes allí donde los han requerido; las personas que ayudaban a ancianos solitarios en sus pisos y les hacían la compra; los que aplaudían en los balcones como un medio de confraternización, y otros muchos héroes anónimos que ponían su grano de arena por ayudar a los demás.

En el otro lado de la balanza, hemos comprobado como otras personas, desde el primer momento, nos mostraban su verdadera catadura moral lanzando mensajes de rencor y odio a su alrededor,

alimentando a la bestia que todos llevamos dentro. Las redes sociales eran el medio ideal para volcar su bilis, sus bulos alarmistas (*fake news*, como los llaman ahora, dentro de la progresiva sajonización del lenguaje), sus insultos contra todo lo que no está de acuerdo con sus ideas..., y así han seguido durante toda la pandemia, alimentando el odio y el temor de los demás y alarmando a la población aislada.

Hay un tercer grupo de ciudadanos que nos han lanzado extrañas teorías conspirativas con las que nos muestran un mundo dominado por mafias en la sombra; afirman que todo esto es una falsa pandemia creada para dominar y mediatizar nuestro cerebro colocando un chip en la futura vacuna. Otros meten al demonio actuando a su antojo con los humanos (léase las empanadas mentales del señor Bosé y otros aborígenes de esta siempre asombrosa Hispania diferente).

¿Y qué decir de muchos de nuestros políticos? Han llegado con sus eternas disputas partidistas a un estado tal de “*encanallamiento*”, que han alimentado hasta el límite el odio y el “*cainismo*” entre los ciudadanos, tan propio de los españoles y tan nefasto a lo largo de nuestra historia.

Todo esto me recuerda ese dicho de que España es una de las naciones más fuertes del mundo, porque los españoles llevamos siglos intentando destruirla y no lo hemos conseguido. O la viñeta de dos virus del Covid-19, sobrevolando el país y diciendo: “con estos no te molestes mucho, que ya se matan entre ellos mismos”.

Señores, seamos serios. Solo hace falta un mínimo de sentido común (que algunos dicen que es el menos común de los sentidos); espero que esta crisis nos haya servido para conocer mejor a nuestro entorno y hayamos visto de quién nos tenemos que cuidar.

Creo que ahora que vemos al fondo una esperanza, es época de reflexión y responsabilidad individual y, como en su día dijo John Kennedy a sus conciudadanos, nos debemos preguntar: ***no qué puede hacer mi país por mí, sino que puedo hacer yo por mi país.***



Asados Mauro

Atarazanas, s/n.
Tlfs.: 983 873 014 - 679 016 161
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)



HORPISO
MAQUINARIA AGRÍCOLA
Avda. Escalona, 29 • Tel.: 983 88 02 25 • Fax: 983 88 17 36 • 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
www.horpiso.com • info@horpiso.com



LA MENTORÍA COMO ASESORAMIENTO, ACOMPAÑAMIENTO Y DESARROLLO PERSONAL

Ana Portillo

Según la mitología griega, Ulises antes de partir a la guerra de Troya encomendó la educación de su hijo Telémaco a su fiel amigo Méntor. De ahí que del nombre de este personaje proceda la palabra mentor, que significa: consejero, maestro, preceptor, consultor. Así se dice que Aristóteles fue el mentor de Alejandro Magno.

También hay varios ejemplos de mentoría en la Biblia: en el Antiguo Testamento Moisés fue el mentor de Josué; en el Nuevo Testamento Jesús pasó gran parte de su tiempo enseñando a un pequeño grupo de discípulos.

Un mentor, entonces, es *una persona que con mayor experiencia o conocimiento guía y ayuda a otra de menos experiencia o conocimiento*. Además, es también un modelo de referencia y una fuente de inspiración y estímulo para la superación.

Si miramos hacia atrás, en nuestras vidas todos reconocemos a nuestros mentores. Voy a recordar aquí algunos de los míos: mi abuelo, que me enseñó las tablas de multiplicar antes que en el colegio y también a montar en bicicleta; mi padre, que me inculcó el amor por la naturaleza y me enseñó a conducir, además de otras muchas más lecciones de vida; mi abuela, que me transmitió la sabiduría popular a través de cientos de refranes y que, junto a mi madre, me enseñó a cocinar, además de contagiarme cada día con su ejemplo el valor del trabajo bien hecho.

También recuerdo a las profesoras del colegio, en particular la hermana Ascensión, que nos daba clases extra los sábados, con seis y siete años, para que aprendiéramos a dividir entre números de 4 y 5 cifras. Fue entonces cuando se despertó en mí el interés por las matemáticas.

Después, en el instituto, hubo profesores inspiradores que me sirvieron de referencia para decidir cómo orientar mi vida.

Me vienen también a la memoria mis profesores en la universidad, grandes profesionales que tanto me enseñaron y entre los que destaco a mi director de tesis.



Y cuando empecé a trabajar, esos compañeros que enseguida me acogieron y me facilitaron la incorporación al entorno laboral. Así podría seguir en otros ámbitos de la vida, no sólo en el académico, en los que encontré a alguien que me acompañó y me asesoró cuando lo necesité.

Y la cosa no ha acabado, ya que la mentoría es un proceso que abarca toda la vida. Como le gusta decir a Diego Carmona, de la Universidad de Extremadura, *“va de la cuna a la tumba”*.

Programa Mentor 2018/2019

En la actualidad en la mentoría se produce un proceso curioso conocido como *mentoría inversa*, que consiste en que un individuo asesora a una persona con más edad que él. Esto es lo contrario del caso habitual, en el que una persona de más edad guía a alguien más joven que

ella. Pensemos, por ejemplo, en los nietos enseñando a sus abuelos a usar los teléfonos móviles, o los hijos ayudando a sus padres con las nuevas tecnologías. Esto mismo ocurre en las empresas, donde a veces trabajadores más jóvenes instruyen en ciertas materias a trabajadores veteranos.

Encontramos numerosas referencias que evidencian la importancia que los procesos de mentoría tienen para la mejora del desempeño competencial de los profesionales de cualquier ámbito. Todos conocemos el caso de los estudiantes de Medicina, que son continuamente instruidos o mentorizados por médicos titulares de un hospital. Otro ejemplo parecido lo encontramos en el National Health System, en Reino Unido, donde existe un programa de mentoría para profesionales de nueva incorporación de enfermería. Estas son referencias que podemos extrapolar a otros muchos ámbitos y contextos profesionales, y con ejemplos similares.

Estos procesos también son habituales en grandes organizaciones y en el mundo de los negocios, como por ejemplo el caso de Steve Jobs, ex CEO de Apple, que fue mentor del CEO de Facebook, Mark Zuckerberg. Cuando Jobs falleció en 2011, Zuckerberg publicó en su página de Facebook: *“Steve, gracias por ser un mentor y un amigo. Gracias por mostrar que lo que construyes puede cambiar el mundo. Te echaré de menos.”*

La mentoría ocupa también un lugar importante en el entorno universitario. La universidad representa una gran oportunidad para los nuevos estudiantes, pero también una serie de dificultades, como por ejemplo, enfrentarse a un nuevo entorno educativo o a un cambio de metodología; entender los distintos proyectos-guías docentes de las asignaturas; exámenes difíciles; horarios complicados; desconocimiento de normativas de progreso y permanencia, normativa de exámenes y amplia oferta de actividades, entre otras muchas.

En la Escuela de Ingenierías Industriales (Eii) de la Universidad de Valladolid (UVa) el proyecto Mentor surge para dar respuesta a estas dificultades. Se trata de un programa de acompañamiento entre iguales, en el que estudiantes veteranos desempeñan el rol de mentores con los estudiantes de nuevo ingreso, acompañándolos, orientándolos y asesorándolos para que consigan integrarse y adaptarse de forma rápida a la universidad. De forma añadida, los estudiantes de cursos superiores adquieren competencias transversales claves para su carrera profesional, como son el trabajo en grupo, el liderazgo y la comunicación oral. Además, por una parte, la propia institución académica se beneficia con una menor tasa de abandono universitario y mejor rendimiento académico y, por otra, con la mejora del desempeño competencial en programas de acompañamiento de los profesores que asesoran a su vez a los mentores.

En el programa Mentor de la Eii, durante el curso 2018-2019, participaron 25 profesores, un miembro del PAS y 43 estudiantes mentores de tercer y cuarto curso. Se ofreció a unos 420 alumnos de nuevo ingreso de los 10 grupos de primer curso y a 2 grupos del segundo. En este último caso como experiencia piloto, antes de extenderlo a todos los grupos de segundo para el siguiente curso.

En la metaevaluación del proyecto, realizada a través de encuestas a todos los actores implicados, destacó -como en ediciones anteriores- el compromiso, motivación e implicación de todas las personas que participaron en el proyecto: coordinadoras, profesores, mentores y educadoras que impartían los cursos de formación para los mentores. Además, en general, los tutelados se sintieron agradecidos por la ayuda recibida. El programa se ha consolidado en nuestro centro, incluso el calendario de actividades del programa Mentor se ve reflejado en el horario de cada grupo, fruto del apoyo de la dirección del Centro a este programa.

Ana Portillo es profesora del Departamento de Matemática Aplicada de la Eii en la UVa.



CG. CONSTRUCCIONES
Carlos González

www.cgconstrucciones.com
administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

Crónica de libros: El amor en los tiempos del cólera

Casilda Duratón

Mi recomendación literaria de hoy es una historia de amor y su autor, sobradamente conocido, es Gabriel García Márquez, escritor Colombiano fallecido en Ciudad de México en 2014 a la edad de 87 años.

La novela, según explico García Márquez, está basada en la historia de dos parejas; la de los jóvenes Fermina Daza y Florentino Ariza la inspiró la relación de sus padres – la diferencia es que sus padres sí se casaron—y el amor de los ancianos se basa en una noticia que leyó en un periódico de una pareja estadounidense de casi 80 años, que se reunía todos los años en Acapulco. Estaba en un barco y fue asesinada por el barquero a golpes con los remos. Cada anciano estaba casado con otra persona y la noticia de su muerte descubrió su romance secreto.

Los protagonistas son:

Fermina Daza: le gustan los animales y las flores. Siempre toda una dama, como dice su padre. Tuvo un romance juvenil con Florentino Ariza pero se casó con Juvenal Urbino.

El doctor Juvenal Urbino: no le gustaban los animales, sin embargo tenía un loro que fue la causa de su muerte.

Florentino Ariza: un romántico al que le gustaba escribir y leer poemas de amor y estaba locamente enamorado de Fermina Daza. “Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los amores contrariados”. Así empieza este libro. Florentino

Ariza pierde a la mujer que ama, ella se casa con un hombre rico, el doctor Juvenal Urbino. “Sabía que iba a casarse el sábado siguiente, en una boda de estruendo, y el ser que más la amaba y había de amarla hasta siempre no tendría ni siquiera el derecho de morir por ella”.

El doctor Urbino muere intentando recuperar el loro que se escapó y está en la rama de un árbol del jardín. Fermina corre a socorrer a su marido y las últimas palabras del doctor moribundo son para ella. “Solo Dios sabe cuánto te quise”.

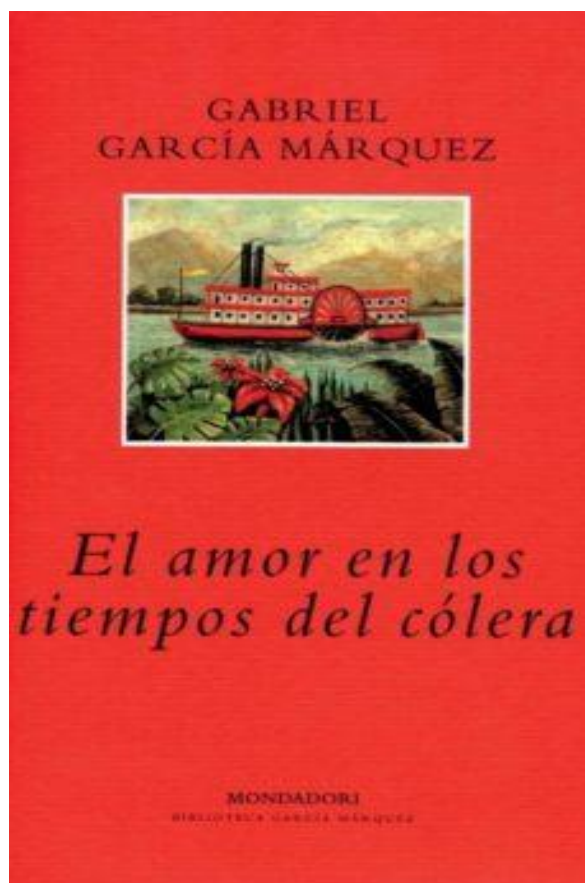
“Le rogué a Dios que le concediera al menos un instante para que él no se fuera sin saber cuánto lo había querido por encima de las dudas de ambos, y sintió un apremio irresistible de empezar la vida con él otra vez desde el principio para decirse todo lo que se les quedó

sin decir, y volver a hacer bien cualquier cosa que hubieran hecho mal en el pasado. Pero tuvo que rendirse ante la intransigencia de la muerte”.

Florentino ha esperado cincuenta años, nueve meses y cuatro días para poder volver a recordar su amor a Fermina.

La verdad es que la novela es, sobre todo, romántica o al menos diferente. En mi modesta opinión, está muy bien escrita y no es extraño, el autor es genial.

Espero que la disfrutéis



CARNICERIA - CHARCUTERIA ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

MOGAR

www.bodegaspagosdemogar.com
VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011

RI
BE
RA
DEL
DUERO

BODEGAS
PAGOS DE MOGAR

Hispania Nostra premia a Pintia como espacio rehabilitado para la memoria

Recopilación: Carlos Reyes Bayón

La necrópolis de Las Ruedas de Padilla (Peña-fiel, Valladolid) ha sido reconocida con uno de los premios (accésit) de la asociación nacional Hispania Nostra por sus buenas prácticas en la conservación del patrimonio. El premio esta encuadrado en la categoría de intervención cultural y ambiental, tal como explica Hispánica Nostra en su web.



Las Ruedas es el cementerio correspondiente a la ciudad VACCEA de Las Quintanas, tradicionalmente identificada con la ciudad de Pintia, ubicada en los términos de Padilla, Pesquera de Duero y Peñafiel, en el oriente de la provincia de Valladolid.

El yacimiento de Pintia, y su necrópolis en particular, constituyen un centro único para el estudio de la etnia prerromana-vaccea, pues es el único y primer cementerio de la extensa población de este pueblo, que habitó esta área de la cuenca central del Duero entre los siglos V y I antes de Cristo. Los terrenos de la necrópolis eran utilizados habitualmente para viñedos. A partir de 1984 se empezó a cultivar en ellos el cereal. La introducción del arado de tracción mecánica supuso el afloramiento de muchas estelas funerarias y de abundantes restos arqueológicos. A partir de entonces, la degradación causada por el arado y las acciones furtivas se ha mantenido con diferente intensidad hasta

el presente; por ello, su preservación resulta crucial. La riqueza patrimonial de este lugar debería haber resultado lo bastante elocuente como para prohibir en él las labores de arado. A comienzo de los años 90 se produce un cambio en 2 de las 3 parcelas afectadas por el yacimiento, pasando de uso agrícola a uso patrimonial merced a la adquisición de una de las parcelas por la junta de Castilla y León y, posteriormente, la compra de otra por un particular que será el investigador del llamado Proyecto Pintia.

Lamentablemente, de las 3 parcelas que integran este cementerio, una continúa siendo cultivada, lo que ha llevado a que sea incluida en la lista roja de Hispania Nostra.

Los ejes principales de la gestión del yacimiento han sido: la acción, el conocimiento, la rehabilitación del paisaje funerario y la sensibilización.

El paisaje funerario ha sido reconstruido gracias a la colaboración de personal y alumnos de la universidad de Valladolid, de gente de Padilla, de voluntarios y de miembros de la asociación Pintia. En cuanto al valor social, el yacimiento dispone de un programa muy amplio de actividades en el que se contemplan acciones como: cursos, campañas de excavación, visitas guiadas y exposiciones.

En este caso el jurado ha querido reconocer la importante labor de protección y difusión que supone esta intervención, así como la implicación de personas de distinto ámbito en un proyecto que contribuye en gran medida a concienciar a la población sobre la riqueza de su patrimonio y la necesidad de conservarlo. Hispania Nostra es una asociación cultural sin ánimo de lucro para la defensa, salvaguarda y puesta en valor del patrimonio cultural de España.



Información de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

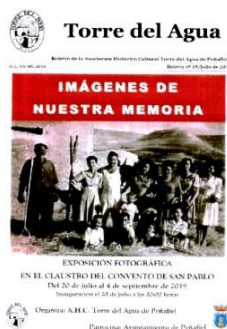
La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año** (4 boletines):
 - **Espacio de página entera: 100 €**
 - **Espacio de media página: 50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADOS



CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de **Jesús Tejero Esteban**

N.º 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*

N.º 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta

N.º 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*

N.º 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas.

N.º 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*

N.º 5. Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas.

- N.º 6. **Esta tierra mía (poemas sobre postales).** *Jesús Tejero Esteban*
 N.º 7. **Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas.**
 N.º 8. **El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza).** *Jesús Tejero Esteban*
 N.º 9. **La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico.** *Jesús Hernando Velasco*
 N.º 10. **Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013)**
 N.º 11. **Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850)**
 N.º 12. **Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX.** *Jaime del Álamo Hurtado*
 N.º 13. **Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)**
 N.º 14. **Un gitano en Peñafiel (1881).** *Lucas Cob Bárcena*
 N.º 15. **Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963).** *Moisés Garcés Cortijo*
 N.º 16. **Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana.** *Ángel Barroso*



Nº-17 - **Obra Poetica de Mariano Martinez (Barbrillo)**



Nº 19 – **Peñafiel: Censo electoral de 1932.**
Recop.- Jesús Tejero Esteban

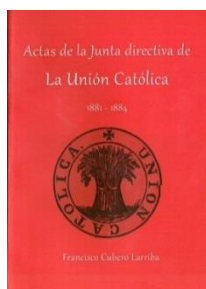
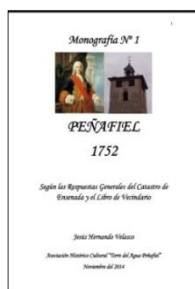


Nº-18 **El inventario del archivo Municipal de Peñafiel de 1817**
Recop.- Francisco Cubero Larriba



Nº 20 – **Peñafiel: Más allá de los registros parroquiales(1700/1750)**
Alberto García Lerma

LIBROS:



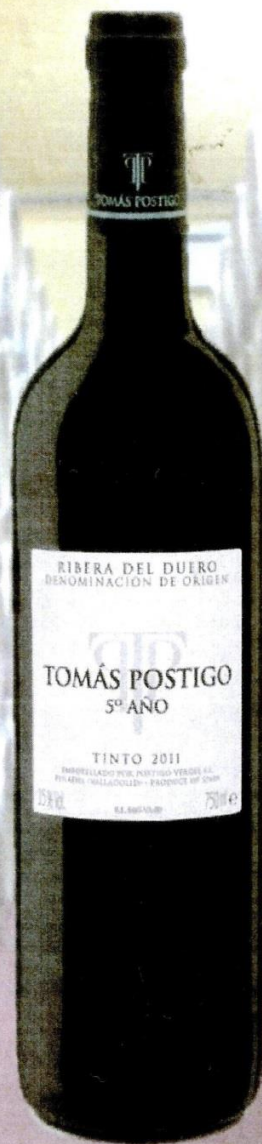
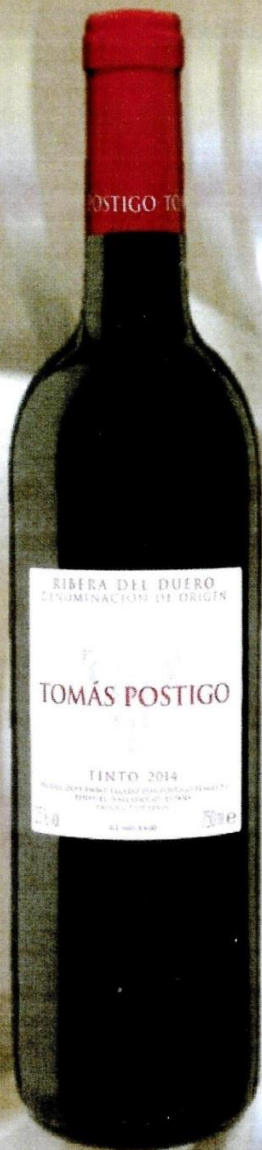
Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.
Jesús Hernando Velasco

La Primera Guerra Carlista (1833-1840), Los sucesos que afectaron a Peñafiel.
Francisco Cubero Larriba

Actas de la Junta directiva de la Unión Católica (1881-1884).
Francisco Cubero Larriba

Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida y milagros del infante D. Juan Manuel,
Antonio de las Nieves. (Recopilación y edición: Jesús Tejero Esteban)

TTP TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Patrimonio perdido



El caserón de la Tía Litona



Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com